

# APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE  
FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

JUNIO 1976

NUMERO 27

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974



## Junípero Serra, hombre de fe

Fundamento sustancial de cuanto esperamos llama San Pablo a la Fe. La raíz última de la fe, don de Dios, es la clara conciencia operativa de nuestra indigencia existencial, agravada por las culpas personales que cometemos. Desde la limitación de nuestro ser, elevamos a Dios nuestra miseria, confiados en la infinitud de su misericordia, de su poder y sabiduría.

Todos recibimos la fe en el bautismo, pocos la vivimos en profundidad y escasos son los que la convierten en razón suprema, constante de su deambular por la vida, porque es difícil que nos trascendamos en vivencia referencial hacia el Absoluto, envueltos como estamos por la materia y solicitados por el egocentrismo. Para ello es imprescindible vaciarse de sí mismo e irse llenando de Dios hasta poder exclamar con el Apóstol: "Vivo yo, pero no yo: es Cristo quien vive en mí."

Jesucristo comenzó a vivir tempranamente en el alma del niño Miguel José Serra. Aunque pobres, sencillos labradores, sus padres supieron hacerle presente a Dios. Sin atosigamientos ni ñoñerías, sino

con la simplicidad eficaz de quien lo vive, inculcaron en su hijo esa fe firme y serena que permite tomar conciencia de en Quién vivimos, nos movemos y somos. A medida que sus sentidos se abrían insaciables al mundo plácido y matizado de su Mallorca natal, la razón del niño se acostumbró a Dios en todo. Dios daba el crecimiento a la simiente que su padre sembrara. Dios concedía la lluvia oportuna. Dios sostenía la maravillosa debilidad de la espiga, grávida de granos. Era Dios quien otorgaba vigor, perseverancia y días a su padre; amor, dulzura y modestia a su madre. Bien pronto supo ver al Dios oculto en el Sagrario y en las Misas de la parroquia; aprendió en seguida a recurrir a El para gozar la luz del día y a refugiarse en El durante las tinieblas de la noche.

Luego, su fe quedó robustecida por el sacramento de la Confirmación. Y Miguel José no se contentó ya con ver a Dios en todo: se movió hacia El. Más que en la espiga repleta, fue a buscarlo en los frailes franciscanos, sus vecinos. Los conocía bien. Desde pequeño venía observando, con la callada mirada de los niños, cómo aquellos hombres, negados a sí mismos, se daban al prójimo porque vivían en Dios. Y, cuando cobró virulencia la seducción del mundo, el joven Miguel José reaccionó con generosidad, siguiendo la voz del Dios celoso, exclusivo que le reclamaba.

Al magisterio de sus padres, humilde y fraternalmente, sucedía ahora el luminoso atractivo de Francisco de Asís. La frugalidad campesina se convirtió en Pobreza seráfica; los superiores relevaron a sus padres en la Obediencia; del recato y pudor hogareños floreció la Castidad. Finalizando con la Naturaleza, llenos los ojos de amplitud de horizontes abiertos y de estrellas el alma, fácil le resultó al joven profesar Fraternidad a todas las criaturas: su amor comprendía a todos porque los amaba en Dios. Las sutilezas escolásticas, de las que Fray Junípero fue profesional, no entibaron su fe, sino la encendieron para que penetrara con mayor profundidad las disquisiciones teológicas que, con claridad y eficacia, exponía en las aulas de la Universidad Luliana. Salido del pueblo, el profesor restablecía con él un contacto cordial, completo y efusivo al predicar la palabra de Dios por los púlpitos de la isla.

Pero la fe quemaba en el alma. Y por eso marchó a propagarla entre quienes carecían de ella. Por la fe pospuso el porvenir brillante que le aseguraba la espléndida madurez intelectual de sus 35 años. Con fe cruzó el océano, escaló motañas y se sepultó entre las hoscas quebradas de Sierra Gorda para comu-

(Continúa en la pág. siguiente)

# Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

## XIV

### La fundación de San Diego y vicisitudes que acaecieron.

Tras los saludos y recuperación de la cuarta columna, se reunieron el gobernador y sus capitanes para acordar una decisión ante el escalabro sufrido por el S. Carlos. La determinación fue rápida: había que llegar a Monterrey, pero era indispensable reclutar marineros que lograran dirigir los dos barcos y prestar ayuda a la expedición de tierra. Para ello se dispuso que volviera el S. Antonio con su capitán Juan Pérez a Loreto, en la Baja California, donde se tenía el campamento de aprovisionamiento para traer hombres y avituallamiento.

El día 9 de Julio salía el S. Antonio para cumplir esta misión, con menos marinos que los habituales, de los cuales aún perdió nueve, que hubo que arrojar al mar. Y el día 14 salió Portolá hacia Monterrey, meta de la expedición, llevándose a sesenta y seis personas, el grueso de cuantos quedaban sanos en S. Diego. Escogió al capitán Rivera con cuarenta cocareros y al teniente Fages con los siete soldados que le quedaban, de los veinticinco que le habían seguido, unos arrieros y unos indios; el ingeniero Constansó. Sólo acarrearaban los bastimentos indispensables para aligerar la marcha y llegar al objetivo final. El Padre Presidente le facilitó a los padres Crespí y Gómez para que le acompañaran.

El día 16 de Julio el P. Junípero y sus dos compañeros se dispusieron a levantar la fundación en S. Diego, al tiempo que cuidaban de la salud de los apesados, que corrió a cargo del doctor Prat. Para vigilancia y protección se dejaron ocho soldados.

Lo primero fue erigir la gran cruz en un promontorio frente al embarcadero donde estaba fondeado el S. Carlos, que bendijo solemnemente el P. Serra. Se imploró la intercesión de María Santísima, que la Iglesia celebra ese día bajo el título de Monte Carmelo. En los ratos libres se fueron levantando las barracas y se dedicó una para la iglesia interina. Los gentiles que se habían escondido con la llegada estruendosa de Portolá a S. Diego fueron acercándose ante el pequeño grupo de los que quedaron, después que salieron el S. Antonio al sur y Portolá al norte. Se les obsequiaba con alimentos y vestidos. Pero con respecto a los alimentos guardaron gran aversión, creyendo que eran éstos los que hacían enfermos a los españoles. Sin embargo, mostraban gran complacencia por los vestidos que recibían gustosos y que cuando no se les daba los robaban. Una de las noches se acercaron con balsas al barco y empezaron a cortar las velas.

A pesar de las buenas referencias que daba el P. Junípero a Pa'ou, hablando de estos indios con mucha simpatía, particularmente por no haber sido atacados en el trayecto de Vellicatá a S. Diego, ahora se producía los primeros asaltos de éstos al ver reducidos a los españoles. Los días 12 y 13 de agosto



bastimento de los españoles, pero al ser repelidos con energía por los seis soldados, desistieron. No obstante, el 15 día de la Asunción de Nra. Señora, volvieron armados y decididos a avasallar a los españoles, aprovechando la ausencia del P. Parrón que salía con dos soldados para decir misa en el barco, para caer sobre el pequeño reducto que defendían cuatro soldados, el carpintero y el herrero, para saquear, robar las sabanas de los enfermos. Los soldados vistieron con cueras y adargas defensivas contra las flechas y tomaron los fusiles para defenderse. Los padres se retiraron a la cabaña para pedir al Señor que no hubiera muertos, tanto por parte de los indios como de los españoles. Entró precipitadamente José María el mozo que atendía al P. Serra pidiéndole que le diera la absolución pues le habían matado, efectivamente, no tuvo tiempo el P. Serra para otra cosa, pues murió allí mismo, en medio de un charco de sangre, que le produjo la flecha que le destrozó el cuello. Al fin atemorizados los gentiles por las armas de fuego, se retiraron y al cabo de unos días pidieron ayuda para que curasen a sus heridos. Es caridad que hicieron muy a gusto el cirujano y los religiosos. El P. Vizcaino fue herido en el dedo anular y el herrero y el carpintero que defendieron con tesón el puesto de la misión. Todos sanaron. La obra espiritual de los misioneros era reducida en aquellas adversas condiciones. El P. Serra prodigaba atenciones y donativos a los pocos que se acercaban para ganarles la confianza, bendecía las sepulturas y enterraba a los muertos del contagio. Todo lo restante fue esperar a que llegasen los barcos de auxilio o tener noticias de la salida que el 14 de Julio, día de S. Buenaventura, hiciera Portolá en busca del puerto de Monterrey.

(Viene de la pág anterior)

nicar la fe a aquellos agrestes Pames, cuyos ídolos substituyó por el Dios verdadero. Durante nueve años, de 1758 a 1767, el siervo de Dios recorrió después la variada geografía mexicana, ocupado en misiones populares. La archidiócesis de México, las diócesis de las actuales Oaxaca y Morelia, Puebla y Guadalajara le vieron reanimando la fe de los fieles. Fortalecido en la oración, preparando en la penitencia, se entregaba con entusiasmo a debelar abusos y vicios. Y la gracia obraba en las almas, conmovidas, más que por los recursos oratorios, por la convicción que emanaba de toda la persona de aquel frailluco enclenque, pero de sonora voz y ojos devorados por el celo. (Continuara)

D. Jacinto Fernández - Largo - o. f. m.

## Viaje histórico conmemorativo a California y Washington, D. C.

Patrocinado por la Asociación "Amigos de Fray Junípero" y las ciudades y villas natales de varios principales misioneros fundadores y alentadores de las misiones Californianas (Palma, Inca, Bunyola, San Juan, Petra, Artá, Lluchmayor, Porreras, Santanyi y Victoria, además de Vich, la cuna de Monseñor Alemany, primer arzobispo de San Francisco), se proyecta realizar un viaje histórico conmemorativo a California y Washington, en la primera quincena de Octubre próximo, con el objeto de conmemorar con diversos brillantes actos en su adecuado marco histórico el 200 aniversario de la fundación de las misiones de San Francisco de Asís y San Juan de Capistrano de California, coincidiendo con el bicentenario de la declaración de Independencia de los Estados Unidos de América del Norte.

Cabe señalar la trascendencia de la expedición por cuanto la comisión oficial representativa estará integrada por los Alcaldes de las más arriba citadas ciudades y villas, presididas por Dn. Ramiro Pérez Maura, Duque de Maura, y Gobernador de Baleares.

Entre los actos programados citaremos los de la Misión de San Diego de Alcalá, San Juan de Capistrano, San Gabriel, Santa Bárbara, Carmelo y San Francisco. en esta última ciudad el mismo día de la conmemoración del bicentenario de la inauguración oficial de la Misión Dolores se celebrará en el recinto de la misma Misión una Misa concelebrada posiblemente oficiada por Monseñor Joseph T. McGucken, S.T.D. arzobispo de la diócesis de San Francisco, participando en la misma el P. Noel Moholy, O.F.M. Vicepostulador de la Causa de Beatificación del Padre Junípero Serra, el P. Jacinto Fernández - Largo, O.F.M., quién está en Roma ocupado en llevar a término los trabajos sobre la Causa de Beatificación de Fray Junípero Serra, el Rev. William Abelos, Pastor de la Iglesia de San Juan Bautista, de el Cerrito, el Muy Ilustre Señor Dn. Bruno Morey, canonigo doctoral de la Iglesia Catedral de Mallorca y Dn. Jorge Font, natural de Petra, ecónomo de Q'ndiotería. Después de la misa tendrá lugar un acto de exaltación hispano - californiano en el que tomarán parte el Duque de Maura y Gobernador de Baleares, el Alcalde de Palma y el Alcalde de Vich. El Duque de Maura hará entrega de un obsequio a la Sociedad de Pioneros de California, que administra la Casa Serra de Petra; el Sr. Alcalde de Palma ofrecerá el bastón de mando honorífico de la ciudad al primer ciudadano sanfranciscano. Y el Alcalde de Vich distinguirá con el ofrecimiento del correspondiente bastón de mando honorífico de la ciudad ausonense al Sr. Arzobispo de San Francisco, como homenaje a la memoria de monseñor José Sadoc Alemany y Cunill, segundo obispo de Monterrey y primer arzobispo de San Francisco.

Todos estos actos, tendrán, por su especial significado, amplio eco tanto en los Estados Unidos como en España.

## Dirección del Museo y Centro de Estudios "Fray Junípero Serra"

Desde un principio, D. Miguel Ramis Moragues, formando parte entre los fundadores del Museo y Centro de Estudios "Fray Junípero Serra", ha estado al frente del mismo. A él se le debe el primer empuje que ha recibido en su parte cultural y la organización de cuanto hasta la actualidad encontramos en el marco de sus paredes, biblioteca y archivo. Como hombre enamorado de la persona y obra de Fray Junípero Serra ha dedicado horas incalculables para poner en marcha esta obra cultural juniperiana que honra a Petra y ofrece nutrida bibliografía de primera mano a los estudiosos sobre el tema de Fray Junípero Serra y las Misiones Californianas.

Pero D. Miguel, como todo ser viviente ha ido acumulando años, a la par de méritos juniperianos, y el desgaste físico ha dejado implacable huella en su persona. De un tiempo a esta parte se encuentra casi completamente recluido en su casa y ahora pasa largas horas en su despacho a causa de sus achaques.

Considerando por una parte su labor realizada y los méritos que se ha hecho acreedor en su larga dedicación al Museo, y por otra parte la conveniencia de que la obra iniciada por el Señor Ramis continúe produciendo los frutos que le supo sembrar, se le ha nombrado Director Honorario Perpetuo y a cargo de la Dirección Ejecutiva se ha puesto al conocido historiador Dr. D. Bartolomé Font Obrador.

No cabe duda que la obra iniciada por D. Miguel Ramis ha encontrado en la personalidad del Dr. Font Obrador un continuador fiel y capacitado a la trayectoria marcada y un gran refuerzo en la marcha cultural de este Centro de Estudios Juniperiano, porque el nuevo Director Ejecutivo ostenta títulos más que suficientes en los que cabe esperar un nuevo empuje a la obra del Museo. Su tesis doctoral versó sobre la contribución mallorquina al conocimiento de los indígenas de California, presentada en la Universidad de Barcelona en 1968. A más de varias conferencias sobre la obra del P. Serra ha hecho los discursos de los misioneros californianos al ser declarados Hijos Ilustres en sus respectivas villas y ciudades: al P. Jerónimo Boscana, en Lluchmayor; al P. Mariano Payeras, en Inca; y el del P. Francisco Palou, en Palma de Mallorca.

Finalmente hacemos constar desde estas páginas la meritoria labor realizada por D. Miguel Ramis Moragues en pro de la causa Serra por lo que se ha hecho acreedor de los siguientes títulos y condecoraciones: "Señor" de El Camino Real (California), Ciudadano Honorario de San Gabriel y de su Misión, Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, Socio Honorario de la Arqueológica Luliana de Palma de Mallorca y Académico de la Real Academia Provincial de Bellas Artes "San Sebastián" de Palma de Mallorca.

# Visitas distinguidas en Petra

El domingo día nueve de Mayo pasado visitó Petra un grupo de personalidades de la ciudad de Vich, llevados de su especial veneración por la ingen'ra personalidad y obra del venerable Padre Junípero Serra, recorriendo los principales lugares de interés histórico juniperiano, entre ellos el Convento de San Bernardino y el Museo y Centro de Estudios "Fray Junípero Serra", sin dejar de visitar la Casa Serra. Encabezaba el grupo el Ilmo. Sr. D. Antonio María Albañal, Alcalde - Presidente del Ayuntamiento de Vich y Diputado Provincial de Barcelona, acompañándole D. José María Saladrich, Primer Teniente de Alcalde de Gobernación del Consistorio ausonense y D. Juan Alemany, Presidente del Centro de Iniciativas y Turismo de aquella ciudad, con sus correspondientes distinguidas esposas.

Tuvieron palabras de encomio por todos estos lugares tan hermosos y cuidados y que son el mayor exponente de la estima de Fray Junípero Serra en Mallorca, haciendo entrega tanto al Convento como el Museo, de sendas fotografías del cuadro de Monseñor Alemany y que figura en la galería de Hijos Ilustres del Ayuntamiento de Vich, con el fin de recordar los trabajos realizados por aquel insigne dominico, que desde su alta jerarquía eclesiástica en California, inició con éxito el proceso de devoción de las Misiones a la Iglesia Católica.

Esta visita es la culminación de los preparativos de la expedición del grupo de ausonenses que se unirán junto con los mallorquines y alaveses, en el proyectado viaje histórico conmemorativo a California y Washington, D.C.



El sábado día 24 de Abril también estuvo en Petra Mr. Edward Elly, Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid, junto con su esposa, a quienes acompañaban D. Bartolomé Bestard, Agente Consular de los Estados Unidos en Palma y D. Bartolomé Font Obrador, Director Ejecutivo del Museo y Centro de Estudios "Fray Junípero Serra" de Petra.

Mr. Elly visitó los distintos lugares juniperianos que le causaron una gran impresión por ser un profundo conocedor de California y de la obra realizada por el venerable Padre Junípero Serra en aquellas tierras. Se interesó vivamente por las gestiones que se están realizando para la programación del viaje histórico conmemorativo a California y Washington, D.C. contándose con la colaboración del Hon. Wells Stabler, Embajador de los Estados Unidos en Madrid y del personal afecto a dicha Embajada.



## ORACION

(Para devoción privada)

*SEÑOR NUESTRO JESUCRISTO, dignaos benignamente elevar a Vuestro siervo, Fray Junípero Serra, a los honores de Vuestro altar. Haced que por sus méritos alcance, no obstante mi indignidad, la gracia que deseo, si ha de ser para mayor bien de mi alma. Amen.*

*Padre Nuestro, Ave María y Gloria.*

## FRAGA HA DICHO

**A propósito del segundo centenario de la independencia de Norteamérica.**

Durante el almuerzo ofrecido al ministro español por el "American Club" el 28 del pasado Abril, el vicepresidente del gobierno para Asuntos del Interior hizo constar la notable labor española en América del Norte desde el descubrimiento del Nuevo Mundo. Entre otras cosas dijo:

"Mientras en el Este se fraguaba la independencia de las colonias británicas, EN EL OESTE FRAY JUNIPERO SERRA CREABA INCANSABLE EL CAMINO REAL DE LAS MISIONES DE CALIFORNIA."

"Creo que es justo por nuestra parte, añadió, el esperar de la gran América, a cuyo nacimiento e independencia nosotros ayudamos eficazmente, que contribuya, como de hecho lo está haciendo, a la independencia de España, en esta hora importante de su vida histórica. Somos un país europeo, pero más que ningún otro, con vocación atlántica y americana; dispuestos a cooperar con todos... Nuestra vieja amistad debe ser eficazmente reafirmada en estas horas".

El Señor Fraga concluyó diciendo: "Dentro de unas semanas, su majestad el Rey de España, don Juan Carlos I, visitará oficialmente América; llevará el mensaje de amistad y cooperación de nuestra Patria, a la gran nación americana. Estoy seguro que vuestro pueblo apreciará su gesto de asociarnos a una conmemoración en la que participamos con títulos legítimos y recogerá la verdad de su significación decisiva, como titular de una soberanía que no es sólo un recuerdo histórico, sino esforzada empresa de poner al país al día"

## Glosas a Fray Junípero Serra

- V -

### La Juventud

No tardó su espíritu sentir  
ser de aquellos frailecillos,  
el hábito de saco vestir  
y calzar como los sencillos.

Conocida, los padres la vocación  
al hijo a Palma enviaron  
y para su mayor instrucción  
a un cura lo encomendaron.

El sacerdote contento estaba,  
porque el progreso no era en vano  
de las materias que cursaba  
en el convento franciscano.

Como la cosa más natural,  
cuando la noche se acercaba  
con el beneficiado de la Catedral  
los Divinos Oficios rezaba.

El joven tenía que estudiar,  
aprender mucho latín.

A la Filosofía no liar  
para llegar al esperado fin.

En el Convento Principal  
de Palma, un día se presentó  
al reverendo Provincial  
Padre Antonio Perelló.

Fray Antonio de Petra era,  
sus buenos padres conocía.  
Al verle sufrir de tal manera  
a Miguel José en la Orden admitía.

Cuando el otoño se acercaba,  
a los dieciseis años de edad  
Serra, el hábito tomaba  
en el Convento de la Ciudad.

Intensifica la Filosofía  
con el estudio de la moral.  
Se aplica en Teología,  
el fraile de pueblo rural.

M. Llinás.